

De la función reproductora a la función crítica en las lecturas escolares

Juan José SÁNCHEZ DE HORCAJO
Universidad Pontificia de Salamanca¹

Resumen

Las lecturas escolares infantiles constituyen uno de los mecanismos más eficaces del sistema educativo para la realización de sus funciones de reproducción o de crítica social. La fuerza inculcadora de las lecturas escolares se verifica tanto por los contenidos de las mismas, como por el aparato formal y los modos de transmisión. Analizamos una muestra representativa de libros de lecturas utilizados en nuestras escuelas a lo largo del presente siglo para mostrar la evolución desde el predominio de la función reproductora social, hacia la prevalencia de la función crítica social, verificada por dichas lecturas.

PALABRAS-CLAVE: Lecturas escolares, reproducción social, crítica social, tradición, contestación, cambio, valores predominantes, consre vadurismo, familia, sociedad, franquismo.

Abstract

Children's school readings constitute one of the educational system's most effective mechanisms for carrying out its social criticism or social reproduction functions. The indoctrinational force of school readings is verified not only on the basis of their content, but also their form and means of transmission. We analyse a representative sample of readers used in Spain's school throughout the present century to show an evolution from the predominance

¹ Colaboradores: A. FERNANDEZ y J. CERVERA.

of the social reproduction function toward the social criticism function, as demonstrated by the cited texts.

KEYWORDS: School readings, social reproduction, social criticism, tradition, dissent, change, dominant values, conservatism, family, society, Francoism.

I. Marco teórico

1. La educación, reproducción o cambio.

El sistema educativo cumple variadas funciones sociales entre las que se señalan como relevantes la función reproductora y la función crítica. Por la función reproductora el sistema educativo tiende a mantener la sociedad con su estructura y caracteres específicos a través del tiempo y del espacio: ideología dominante, clases y relaciones sociales, etc. La función crítica por el contrario, tiende a cuestionar y desvelar la realidad social, explicitando sus tensiones y contradicciones y desmitificar la sociedad y las instituciones, induciendo al cambio social.

La educación formalizada y el sistema educativo disponen de un conjunto de elementos, estrategias y mecanismos especialmente dotados para la realización de estas funciones sociales. Dichas funciones son tanto más eficazmente realizadas cuanto mayormente puede ser reiterado y disimulado el ejercicio de inculcación.

2. Las lecturas escolares como mediación socializadora

La función educativa es ante todo una acción socializadora. Y ésta consiste fundamentalmente en un proceso de imitación, de identificación y asimilación de los modelos sociales, concebidos e interpretados como plausibles de realización. Este proceso se verifica en todas y cada una de las prácticas escolares, pero es especialmente sutil y eficazmente realizado en la práctica de las lecturas cuyos contenidos, valores, ideas, presuposiciones, formas de conductas, etc. o han de ser suscitadas en el comportamiento de los niños. El niño precisa de arquetipos, modelos de aprobación o rechazo connotados con valores morales.

Las lecturas que para el aprendizaje de la lectura corriente y comprensiva son utilizadas en la escuela, constituyen uno de los mecanismos más eficaces para la realización de estas funciones de mediación socializadora.

Nos referimos aquí a las lecturas que realizan los niños en las aulas, de manera silenciosa individual o de forma colectiva en voz alta. La fuerza incul-

cadora de las lecturas escolares se verifica tanto por los contenidos de las mismas como por el aparato formal y los modos de transmisión.

Lo primero es la literatura oral. Los primeros modelos de comportamiento son aprendidos por el niño a través de la transmisión oral. Son los “dichos”, narraciones, repeticiones maternas o familiares, capaces de ir fraguando un comportamiento personal y orientación social. “La palabra que se dice, asevera López Tamés, es la forma originaria de la transmisión, con la presencia del narrador, generalmente femenino y familiar, con los valores de la entonación, ritmo, gestos. Sobre todo la vinculación a la voz, que sumerge al niño en una atmósfera especial. Oír primero, leer luego” (López Tamés, 1990). En los cuentos y narraciones que antes de saber leer y escribir se transmiten de generación en generación se cumple el adagio: “Fabula docet”.

Las lecturas escolares seguirán las pautas en los contenidos y formalidades de esa transmisión oral, cargados de una fuerza simbólica específicamente socializadora.

Los contenidos de las lecturas infantiles escolares suelen estar vertidos en géneros literarios de cuentos, narraciones épicas, fábulas, canciones... especialmente dotados de fuerza socializadora.

Los cuentos son la enseñanza de la vida de forma lúdica, difusa, impersonal. Como asegura López Tamés, “el cuento folklórico ha sido la única escuela de asombrados oídos, fuente de información, cohesión social, aceptación y fragua de instituciones”. (López Tamés, 1990)

Las narraciones épicas o *leyendas* comportan por naturaleza una función social. Significan una fragua afectiva de formación de la conciencia moral y social, implicando un modelo de identificación e imitación: ser como el héroe que se propone como modelo, imbricándose así en el mecanismo de socialización. “El grupo social, que nace o se conforma en la lengua con la épica ingenua, los mitos y los rituales resuelve de manera emocional sus preguntas y desamparos primordiales. Ya vendrán etapas en que el logos someta a la disciplina el tejido mágico del mito y para bien o para mal el mundo se desalice. El niño tiene, como el hombre, la necesidad primero de conformación afectiva a través de los relatos, que dentro o fuera de la familia, le proporcionan estos asideros”. (López Tamés, 1990)

Los cantos populares nacen de la comunidad o grupo social y a su vez inciden sobre ella. Mediante su recitación repetitiva se va realizando la interiorización de las gestas, reales o ficticias, expresivas de la comunidad. Los relatos, a través de la identificación, suponen una experiencia, aunque sea vicariada. Y esto quiere decir seguridad y gratificación, que le proporciona la lectura, como lo hace el contemplar y el oír. Así el niño tiene sus juglares domésticos cumplidores de esta función reproductora y socializadora de la misma sociedad.

Las aleluyas muestran, sobre todo, la contraposición de lo bueno frente a lo malo, como conductas a imitar o probar. Al irse repitiendo, machacona y monótonamente, adquieren una gran fuerza inculcadora.

3. *La fuerza intencional.*

Aparte de la intencionalidad específicamente didáctica que tienen los libros de lecturas escolares, de aprendizaje de la lectura en sus diferentes calificaciones: expresiva, comprensiva, instructiva..., llevan implícitamente la función socializadora, que adquiere caracteres peculiares en consonancia con las características de la propia sociedad. Implícita o explícitamente tratan de inculcar y reproducir el modelo de hombre y sociedad a los que sirve.

Utilizan contenidos y caracteres formales capaces de inculcar el arbitrario cultural dominante en la sociedad.

II. Hipótesis y metodología

En los libros de lecturas utilizados en nuestras escuelas, a lo largo del presente siglo, se verifica una evolución del predominio de la función reproductora a la función crítica, en conformidad con el proceso de cambio ocurrido en la sociedad.

Analizamos una selección de libros de lectura utilizados de manera generalizada en las escuelas de enseñanza primaria o básica durante tres periodos diversos en torno al franquismo: prefranquismo, franquismo y postfranquismo. Esta división, aunque pueda tener una valoración ideológico funcional, la tomamos aquí con carácter netamente metodológico, para marcar tres periodos de observación y análisis.

Elementos de análisis:

- Esquema y contenido básico del libro.
- Carácter e intencionalidad de la obra.
- Aspectos formales: género literario, grabados...
- Análisis interno:
 - Conceptos fundamentales
 - Valores predominantes
 - Tipo de sociedad

Muestra de libros:

Periodo prefranquista

L. A.PARRAVICHINI: *Juanito. Libro de lectura*, 20ª edición, Barcelona, 1954. 1ª edición, 1886.

PASCUAL DE SAN JUAN: *Manual espistolar para señoritas*, Libreros, Barcelona, 1913, 8ª edición.

CONDESA DE SEGUR: *Cuento de Cuentos*, Tip.Educación, Barcelona, 1926.

L. DALMAU CARLES: *El primer manuscrito*, 9ª edición, Gerona, 1934. 1ª edición 1905.

F. TORRES: *Leedme, niñas*, Zaragoza.(no aparece año de edición)

A. J. ONIEVA: *El libro de las maravillas*, Magisterio Español, 2 tomos, Madrid.4ª edición.

E. AMICIS: *Corazón. Diario de un niño*, Hernando, Madrid, (no aparece año de edición)

C. B. NUALART: *Lecciones de cosas*, Seix Barral, Barcelona, 9ª Edición,(no aparece año de edición).

ARNAL CABRERO: *Lecturas estimulantes*, Dalmau Carles, Gerona, 1931.

Periodo franquista

E. SOLANA: *Lecturas de oro*. Escuela Española, Madrid, 1959, 79ª edición.

M. SANZ BACHILLER: *Mujeres de España*, Madrid. 1942, 3ª edición.

L. ORTIZ: *Glorias Imperiales*, Magisterio Español, Madrid, 1940.

M. AZNAR: *Guerra y Victoria de España*, Magisterio Español, Madrid, 1942.

L. GONZALO CALAVIA: *Ventanal*. Magisterio Español, Madrid, 1946.

A. SANTOS VILA: *Por la raza*. Hijos de Santiago Rodriguez, Burgos, (no aparece año de edición).

A. SERRANO DE HARO: *Yo soy español*, Escuela Española, Madrid, 1943.

A. MAILLO: *Letras. Primer libro de lectura corriente*, Madrid, 1945.

Período postfranquista

VV.AA.: *Trébol. Lecturas-5 de EGB*, Luis Vives, Zaragoza, 1982.

EDELVIVES: *Lecturas comentadas*, Luis Vives, Zaragoza, 1982.

A. MEDINA : *Ruta feliz*, Cincel, Madrid, 1976.

J. I. HERRERA y F. MELENDEZ: *La Isla de las Ballenas*, Jucar, Madrid, 1988.

VV.AA.: *Senda 5 Libro básico de lectura* , Santillana, Madrid, 1983.

M. LLUPIA, T. MANA, H. VILLA: *Pipirigaña Lecturas-5 de EGB*, Onda, Barcelona, 1986.

F. ALONSO: *El hombrecito vestido de gris*, Alfaguara, Madrid, 16ª reimp., Madrid, 1991.

III. Síntesis del análisis global

1. *Periodo prefranquista*

Contenido e Intencionalidad

Advirtiendo que se trata de un largo periodo del primer tercio del siglo, en que se cambian las formas de gobierno y se dan variaciones ideológico políticas, persisten, sin embargo, prácticamente los mismos libros de lecturas, con parecidas características y contenidos. No sólo son textos para el aprendizaje de la lectura, sino que pretenden impartir, de manera informal, los conocimientos más generales y utilitarios para los escolares, dotar de un cuerpo de doctrina moral, cívica y patriótica.

Pero la intencionalidad predominante es la socializante y moralizadora: inculcar hábitos de comportamiento moral y social, (de manera primordial a través de los normas de urbanidad y cortesía); cultivar la sensibilidad moral, estética y cívica del niño. Suelen incluir una selección de textos, narraciones o cuentos, encaminadas a suscitar sentimientos y hábitos de comportamiento, dotándoles, al mismo tiempo, de sensibilidad estética y literaria, emoción patriótica y moral convencional; así como la asimilación de principios religiosos de la doctrina cristiana. La educación patriótica está más acentuada durante la Dictadura, y aunque se suprime la confesionalidad estatal durante la República, se mantiene siempre el respeto a las ideas religiosas.

Aspectos formales

Suelen ser libros encuadernados en cartón, de tamaño de un octavo. Con grabados o dibujos ilustrativos del tema central de cada narración, de carácter costumbrista; hechos a plumilla, en blanco y negro; si bien a partir de 1930 se comienza a incluir el color.

Utilización de diversos tipos de caligrafía y letras de molde para facilitar el aprendizaje simultáneo de la lectura y escritura. Estilo descriptivo amanerado, considerando al niño como un hombre pequeño.

Conceptos fundamentales

El núcleo fundamental de las lecturas está dedicado a la transmisión de las normas de “la buena educación”, que incluyen de manera especial la llamada “urbanidad y cortesía”.

Inculcación de los principios religiosos y cívicos así como la asimilación y práctica de las buenas costumbres y hábitos de comportamiento: “hombre honrado”, “buen cristiano” y “buen ciudadano”.

DALMAU, *El primer manuscrito*,
o.c., p. 161.

Consejos a una niña

- I Quiza a tu madre sobre todas las mujeres.
- II No abrigues pensamientos que tu madre no pueda conocer.
- III Declárate culpable antes que mentir.
- IV Llévate en ser modesta antes que bella, y sé siempre buena.
- V Ten convicciones sinceras e inagotable caridad.
- VI Sé laboriosa, y obra toda tu vida como si tu madre te viera.
- VII Escucha con paciencia, y habla sin encolerizarte.
- VIII Ve, siempre, en tu casa, la mejor de las residencias.
- IX Contempla, en tus padres, a tus mejores amigos.
- X Sé buena hija, y serás buena amiga, buena esposa y buena madre.

L. DALMAU, *El primer manuscrito*, o.c., p. 165.

El Ahorro y la Lotería

Dichosos aquellos que saben escuchar y seguir el buen consejo!

Leed con atención la historia de estas dos hermanas.

Tenía Marcela 12 años, y Dolores acababa de cumplir los 14, cuando tuvieron la inmensa desgracia de perder a su buena madre.

Al dejar la escuela, Marcela aprendió el oficio de modista, y Dolores, el de corsetera.

Su previsora y malograda madre habíase dedicado preferentemente a formar en ellas el hábito del ahorro; de tal manera, que, desde el día que pudieron comprenderla hasta que entregó su alma a Dios, no había cesado de repetirles:



— Sé que soy buena; sé que me queréis mucho, y no temo mi vejez.

— Sed económicas, y no dividáis que el trabajo y el ahorro son el secreto de la fortuna.

Cuando una y otra empezaron a ganar algo, su buen padre les dijo un día:

— Hijas mías, hemos vivido siempre de mi trabajo, y todavía gano lo necesario para subvenir a vuestras necesidades y a las mías. Pero ya llevo a oscuras mis cincuenta años, y lo más probable es que, en día no lejano, necesite de vuestro auxilio. Sé que sois buenas; sé que me queréis mucho, y no temo mi vejez; mas es necesario que pongáis en ella.

Discernimiento e incorporación de los conceptos y valores morales: la verdad, el orden el respeto, el trabajo, la conmiseración, el cumplimiento de los deberes familiares, cívicos y religiosos.

Recriminación de los vicios: la ociosidad, la mentira, la vanagloria. Estimular el afán por el saber, la aplicación, el amor a la naturaleza y a las cosas.



LAS MUJERES DE MAÑANA

Debéis saber que para llegar a ser inmejorables mujeres de hogar y excelentes ciudadanas de nuestra Patria, habéis de cultivar y tener siempre frescas las rosas fragantes de la bondad.

En efecto, ser buena es cualidad imprescindible en toda niña que aspire a ser buena mujer.

Naturalmente que esto no quiere decir, ni mucho menos, que hayáis de estaros en los ratos de juego muy quietecitas, con los brazos cru-



zados, contemplando cómo corren las nubes y pensando en las musarañas.

Muy lejos de esto; debéis ser estudiosas, pero alegres, juguetonas, risueñas... Mas sin hacer diabluras ni producir disgustos a los papás y maestra.

Sean vuestros juegos de niña. No hay nada tan feo que ver jugar a ciertas niñas con diversiones de chicos.

Haced labores de aguja.

Jugad con vuestros muñecos. Sois sus madre-citas. Lavarlos, vestirlos, dormirlos... Y cuantas operaciones recordéis haya hecho vuestra mamá con vosotros, repetidlas vosotros con ellos.

Leed buenos libros de cuentos, porque mañana los tendréis que contar a vuestros hijos.

Sobre todo, no descuidéis la Religión.

¿Cómo podrá ser buena la que no ha estudiado a conciencia la Doctrina cristiana?

¿Habrá niña tan mala que no preste toda su atención a las enseñanzas religiosas?



F. TORRES, *Leedme, niñas, o.c.*, pp. 67-68

Valores predominantes

- La “buena educación” y cumplimiento de los deberes.
- Respeto, veneración y amor a la familia, a los superiores y a la patria.
- La religiosidad como sometimiento reverencial.
- El trabajo, el ahorro y la laboriosidad.
- La higiene, el orden, la urbanidad y la cortesía.
- Predominio de las virtudes pasivas: obediencia, humildad y respeto.
- Respeto y cuidado de la naturaleza.
- Mantener el orden de las cosas y entre las personas.

- Fomento de las relaciones de jerarquía y sumisión.
- Fomento de las relaciones familiares, sobre todo, relaciones de madre e hija, padre e hijo.

La escuela. Luisito había ya cumplido cuatro años, y su padre trató de enviarle por primera vez a la escuela.

Era una hermosa mañana de primavera, y al acompañar Antonio a su hijo al indicado objeto, advirtieron que una abeja volaba de flor en flor, sin fijarse en ninguna.

«¡Ay, padre! exclamó Luisito, con qué gusto me quedaría aquí con esa abeja que tan juguetona parece.»

«¡Pobre de ti si tal hicieras! contestó Antonio; ese insecto se defiende del que le persigue con una venenosa picadura; en tanto que dejándolo, sólo se ocupa en chupar las flores para producir la miel.»

Al decir esto, un pajarito cruzó a poca distancia por el aire y fué a pararse en un árbol, saltando luego de rama en rama,

WV

QUINA FANTE

como si buscase algo. Creyó el inocente niño que el ave tenía como él deseos de jugar, y en esta persuasión empezó a llamarle; pero el pájaro desapareció, atravesando el espacio con una pequeña pajita en el pico.

«¡Acaso crees, dijo Antonio a su hijo, que ese precioso pájaro hará caso de ti? No, Luisito: él sólo piensa en proporcionarse lo necesario para su nido.»

A los pocos pasos, se le acercó un perro que se puso a lamer las manos de Luisito; pero así que éste se dispuso a rebotar con él, sonó el silbido del cazador, y el fiel animal se escapó, dejando cabizbajo al niño.

«¿No ves, observó Antonio, que este noble perro no puede separarse de las órdenes de su amo?»

Estando ya cerca de la escuela, encontraron al hijo de un molinero que iba montado en un hermoso asno, y queriendo Luisito montar también, el joven jineta se lo impidió, alagando que llevaba trigo para el molino en donde su padre le aguardaba.



Tras esa nueva

contrariedad entristeciése el muchacho,

Encontraron al hijo de un molinero...

su padre acariciándole le dijo: «Aprende a respetar las ocupaciones de cada cual; desde hoy conocerás que todos hemos de trabajar para vivir; y que así la abeja y el pajarito, como el perro y el hombre, cumplen el más sagrado de los deberes, dedicándose al trabajo sin entretenerse en vanos pasatiempos.»

Por fin llegaron a la escuela, donde Luisito quedó muy recomendado; y al regresar alegre contó a sus padres lo mucho que le había gustado el primer conocimiento de las letras.

«Así es, dijo su padre, como se encuentra el verdadero placer, no en el continuo juego, sino en el trabajo y en las tareas acomodadas al estado y a la edad de cada uno.»

Modelo de sociedad

Sociedad netamente conservadora y tradicional, que se esfuerza por mantener las costumbres y los valores del pasado. Sociedad estamental y clases con escasa permeabilidad e interacción entre las mismas. Salvaguarda de la propia identidad y diferencias de cada clase social.

Relaciones de verticalidad, sumisión y dependencia: padre-hijo, amo-criado, superior-inferior...

No aparece contestación alguna de la realidad y de la desigualdad social. Talante paternalista y proteccionista.

La limosna y conmiseración como forma de solidaridad social.

Diferenciación de los roles y las funciones de los sexos: la mujer madre y esposa.

La familia es de tipo rural o de la pequeña burguesía industrial, de talante conservador.

... Mira con reverencia a todos los muchachos de los establecimientos benéficos que pasan de dos en dos: los ciegos, los mudos, los raquíticos, los huérfanos, los niños abandonados; piensa que son la desventura y la caridad humana las que pasan. Finge siempre no ver a quien tenga una deformidad repugnante, ridícula. Ya sabes, hijo mío, que la caridad cristiana nos manda el amor a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Apaga siempre las cerillas que encuentres encendidas al pasar: el no hacerlo podría costar caro a alguno. Responde siempre con finura al que te pregunte por una calle. No mires a nadie riendo; no corras sin necesidad, y no grites. Respeta la calle. La educación de un pueblo se juzga, ante todo, por el comedimiento que observa en la vía pública. Donde notes falta de educación fuera, la encontrarás también dentro de las casas. Estudia las calles, estudia la ciudad donde vives, que si mañana fueras lanzado lejos de ella, te alegrarías de tenerla bien presente en la memoria y de poder recorrer con el pensamiento tu ciudad, tu pequeña patria, la que ha constituido por tantos años tu mundo, donde has dado tus primeros pasos al lado de tu madre, donde has sentido las primeras emociones, abierto tu mente a las primeras ideas, donde has recitado tus primeras plegarias y encontrado los primeros amigos. Ella ha sido una madre para ti; te ha instruido, deleitado y protegido. Estúdiala en sus calles y en su gente; ámala, y cuando oigas que la injurian, defiéndela.—*Tu padre.*

«Tú le has regalado tu tren —me dijo mi padre por el camino—; pero aun cuando hubiese estado lleno de oro y de perlas, hubiera sido pequeño regalo para aquel santo hijo que ha rehecho el corazón de su padre. La inocencia y buen comportamiento de los niños hacen llover sobre el hogar las bendiciones del Cielo. No olvides esto, hijo mío.»

E. AMICIS, *Corazón. Diario de un niño*, o.c., p. 70.

Acostumbra, hermana mía, acostumbra a tu hija al trabajo, al orden, a la modestia, a la economía: llévala pocas veces a las diversiones para preservar la de una malsana sociedad: que a las imaginaciones

¿En qué gastas el dinero, hijo mío? Se te paga el pupitaje, tienes sobrada ropa, el fumar no te conviene mucho, atiéndita tu corta edad y escaso desarrollo físico, y las diversiones no harán más que distraerte de tus estudios.

La maternidad permite ver las cosas de la vida bajo un prisma diferente.

¿No juzga V. lo mismo, amiga mía? El corazón se ensancha cuando comprende el bien y la verdad. El amor puro y el sentimiento del bien son fuentes de lo bello, y al beber en estos manantiales clarísimos, nuevos horizontes surgen a nuestra vista. La benevolencia y la ternura sustituyen a la terquedad y al desdén y a veces al egoísmo.

La mujer que antes era seca y desabrida porque no había caído en su alma ese rocío bendito, se torna instantáneamente, sin más que por la interposición de un ángel en una criatura diferente, buena, amable y sincera.

P. PASCUAL DE SAN JUAN,
Manual Epistolar,
o.c., p. 7.

2. Periodo franquista

Intencionalidad y contenidos

Nos centramos principalmente en las lecturas de la primera época franquista, que consideramos la más significativa; es decir, hasta la década de los 60.

Junto a la intencionalidad didáctica explícita, está implícita la intencionalidad socializadora, que pretende configurar al niño con el modelo de sociedad que se quiere instaurar. Inculcación de normas y hábitos de comportamiento concordados con ese modelo de hombre y de sociedad. Propuesta reiterada de modelos ejemplares de identificación para los niños, mediante narraciones históricas y biografías idealizadas.

Conforme al ideal educativo general, las lecturas escolares intentan, sobre todo, la transmisión e inculcación de la ideología del nacional-catolicismo, que impregna la vida política y social. La intencionalidad moralizadora impulsa un tipo de comportamiento de acuerdo con la doctrina y preceptos de la Iglesia católica, inspiradora de la ideología política y educacional: Inculcación del amor a Dios y a la Patria, como amores inseparables. Sugerencias reiteradas con la intención de que "la lección cale hasta el fondo y deje las entrañas cargadas de emoción".

Predominio de textos proyectivos, emotivos y míticos configuradores de modelos de identificación con el tipo de hombre y de sociedad que se pretende instaurar. Abundancia de las lecturas patrióticas y religiosas.

La caracteriología común de los pueblos que integran el contorno ibérico, más decantada por los historiadores y referida en particular a la unión celtíbera, se sintetiza en que eran «fuertes por la dureza del cuerpo, vehementes de ánimo, ardorosos para el trabajo y especialmente fieles». «Poseen el hábito de sacrificarse y hasta de morir, por no hacer traición a sus amigos», atestigua Estrabón. Trogo afirma que tenían «preparado el cuerpo para la abstinencia y la fatiga y el ánimo para la muerte», cual consecuencia de su «dura y austera sobriedad en todo», y Li-

L. ORTIZ, *Glorias Imperiales*, o.c., p. 85.

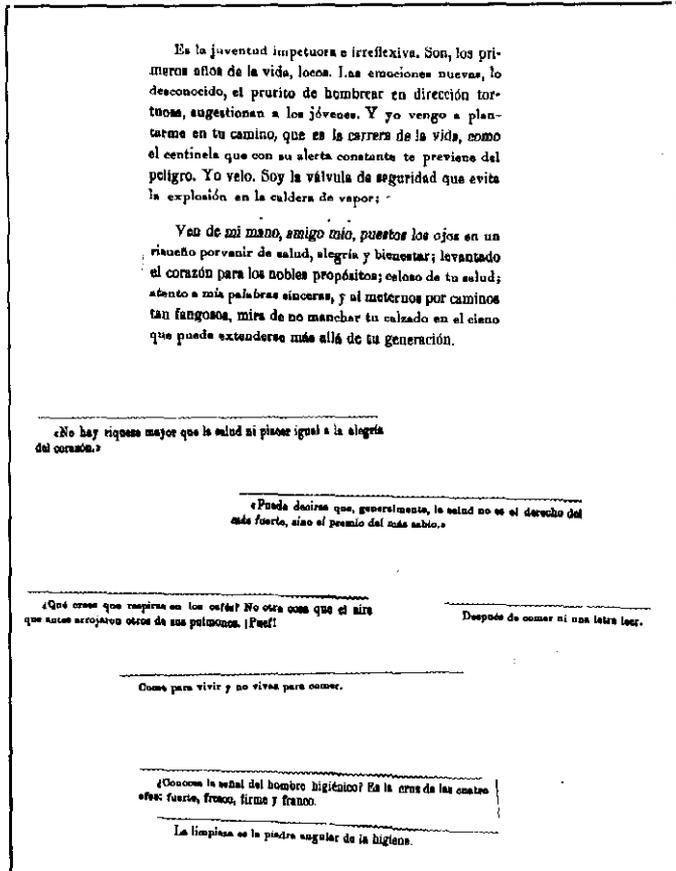
La enseñanza es, ante todo, educación moral y nacional. De ahí la preponderancia de los contenidos fundamentales de historia y de religión. La Historia de España, la Historia Sagrada y la urbanidad son las materias que ocupan el lugar central y más extenso de las lecturas escolares. Una e idílica interpretación de la historia, con exaltación patriótica y religiosa de los hechos.

La educación formal y, consecuentemente, las lecturas escolares, pretenden internalizar los valores, los conceptos doctrinarios del nacional-catolicismo y configurar el tipo de hombre determinado desde la cúspide ideológico-política.

La escuela es algo más que una institución dedicada a la enseñanza; se trata de «una fábrica de españoles», configurados con el modelo oficial; es el vehículo de transmisión de la ideología dominante, sin que desde ella haya lugar para llevar a cabo ninguna contestación o crítica social.

La figura del maestro es fundamental para la vida social, como elemento clave para el mantenimiento del modelo ideal, ya que a él se le encarga la «sacrosanta misión de formar los españoles». El ha de ser el primero en encarnar los valores patrios y grabarlos en las mentes y corazones de los niños.

Podríamos calificar las lecturas escolares como textos de indoctrinación ideológica, puesto que no apelan a argumentos de reflexión y razón, sino al sentimiento y al magisterio. Son los currículos ocultos de adoctrinamiento disimulado para la configuración del hombre y ciudadano. En ningún momento se ofrece la posibilidad de mantenerse al margen; menos aún de cuestionar en algún punto la veracidad o incongruencia del relato.



A. SANTOS VILA,
Por la raza, o.c.

Aspectos formales

Los dibujos y grabados ofrecen aspecto grandilocuente, cargados de fuerza impactante, sobre todo si se tienen en cuenta las edades de los niños a quienes se dirigen. Prestan fundamentalmente acciones (rara vez dibujos de cosas); grabados de movimiento (frente a las imágenes que podríamos calificar de cotidianidad).

Abundancia de representaciones de hechos e imágenes situados en la esfera de lo ideal y lo religioso, o de acontecimientos relacionados con la historia de España, de personajes heroicos y lugares significativos.

Hay que señalar también la abundancia de símbolos de carácter patriótico y religioso (banderas, escudos, insignias).

Lenguaje grandilocuente, acorde con el discurso político o la arenga militar.

Conceptos fundamentales

Transmisión de los principios ideológicos del nacionalcatolicismo.

Inculcación de los sentimientos de religiosidad y patriotismo. España aparece como "país único, de inmejorable belleza", los españoles son modélicos en todos los aspectos, destacando su sencillez de costumbres, modestia, generosidad, valentía, honradez, religiosidad...

La religión católica es la única verdadera y válida. El catolicismo como inspirador de la vida individual y de las instituciones.

Exaltación de la patria y la nación. España como nación y sublime, pueblo de noble historia y gloriosa tradición. Destaca el "orgullo de ser español".

El valor del trabajo, de la disciplina, del estudio.

Elogio de la heroicidad y del valor. Sentido de ejemplaridad en los dirigentes y los superiores.

Sublimidad de la cultura y la tradición nacional.

El orden establecido como la mejor virtud colectiva, ya que adjudica a cada cosa y cada persona su lugar ideal, con sentido de perpetuidad.

la perfección física, intelectual y moral que todo padre anhela para ellos. La elección de compañera, de esposa, de mujer para madre, es un factor importantísimo en la generación.

Los hijos heredan fatalmente las buenas y malas cualidades de sus padres. La educación familiar, escolar y social son las encargadas después de hacer desaparecer unas en cuanto es posible y mejorar otras.

El éxito no acompaña nunca a los débiles.

Lo que cuesta es el primer peso, lo mismo en el camino del bien que en el del mal.

«Lo que mejor sienta a la juventud es la modestia, el pudor, el amor a la limpieza y la justicia.»

El trabajo fecundo aleja de nosotros tres grandes males: el aburrimiento, los vicios y los gastos inútiles.

A. SANTOS VILA, *Por la raza, c.o.*

Valores predominantes

- La religión y el catolicismo, con su doctrina y principios morales.
- El trabajo, el ahorro, la disciplina y el sacrificio.
- Amor y veneración a la patria, al Caudillo.
- Obediencia y sumisión al superior.
- La tradición, la cultura y raza.
- La vida como lucha, esfuerzo, tribulación.

Tipo de sociedad

El modelo de sociedad ofrecido en las lecturas es inequívocamente conservadora y estamental; incluso con el afán de recuperar los valores perdidos de la tradición; con nostalgias ruralistas y recelo al cambio, al progreso y a la modernización. Sociedad cerrada en los límites fronterizos, con incuestionable unión de la patria (España) y la religión (católica), en oposición a lo extranjero y lo arreligioso. La nación-imperio es mostrada como la síntesis de la belleza, el fervor religioso, la bondad y la valentía desde tiempo inmemorial. La referencia a otros pueblos casi siempre se hace para resaltar a España y los españoles. Exaltación reiterada del carácter nacional, de los valores más tradicionales.

Análisis simplista de la realidad social. Presenta habitualmente una visión dicotómica del mundo, en el que existen dos tipos extremos de hombres y posiciones: los buenos y malos; los amantes de la patria y los traidores; los valientes y los cobardes, los inflamados de fe y los ateos, trabajadores y holgazanes. La sociedad, no es ni puede ser objeto de cuestionamiento o crítica. La crítica se considera innecesaria; puesto que todo está y es como debe estar y ser. Continuar como siempre ha estado y deberá seguir, a condición de que ningún ciudadano se desvíe de las obligaciones y preceptos que le corresponden; y que, obviamente, han sido establecidos por las instituciones providentes: la Iglesia y el Estado.

Configuración de una sociedad-nación conforme a la ideología del nacional-catolicismo, en la *unión de religión y política*. Toda idea política se afirma o se confirma en la inspiración religiosa católica. Exaltación del líder carismático para suscitar obediencia; en concreto a Franco, como gran caudillo.

Relaciones sociales predominantemente de verticalidad, paternalismo y sumisión. *Respeto al gobernante, al padre, al amo*. La figura del superior está exenta de toda crítica, ya que es la personificación de los valores fundamentales.

La familia aparece como institución base de la sociedad; con características y funciones de conservación y reproducción del orden social. Se utiliza la metáfora familiar, con carga emocional, para conceder a la patria los atributos de la maternidad, atribuyendo a la sociedad y a la nación los valores y catego-

rías que acompañan a la figura de la madre: capacidad de abnegación, sumisión, amor... Así, por la familia se conservan y reproducen en herencia, no sólo los bienes materiales, sino los ideológicos y simbólicos de la sociedad y la nación.

Se recalcan, sobre todo, los deberes, pocas veces los derechos, del "buen español", "buen hijo", "buen católico"; que ha de ser obediente, trabajador, valiente... El ciudadano es ante todo, sujeto de deberes, puesto que el jefe es proveedor de todos sus derechos, de todo lo necesario; cuida de los súbditos, de los trabajadores de los pobres.



ARÍA Pita, mujer hacendosa, vivía en La Coruña, feliz con su marido, Gregorio Rocá-munde. Su casa y sus hijos ocupaban por completo sus días. Pero en ella siempre latió un fuerte amor a su Patria. La Patria es el patrimonio único de todo bien nacido; si se pierde, conviértese uno en esclavo



N amor ardiente a la Patria ha sido cualidad general en España. Las gentes laboriosas y trabajadoras han vibrado con intensidad no disimulada ante los llamamientos de patriotismo.

M. SANZ BACHILLER,
Mujeres de España, o.c. p.
160.

por el
alarde de valentía y de fuerza moral que allí hicieron los
soldados españoles. B:

vimiento no triunfaba inmediatamente en toda España, los
héroes de Gijón estaban condenados a sucumbir. Y sucum-
bieron, pero ¡con qué grandeza!

que fué honor y prez de unos españoles de selección,
hubiera debido advertir España entera cómo lo más pro-
fundo de la sensibilidad nacional se disponía a luchar has-
ta la muerte antes de consentir que la Patria muriera en
charcos de sangre enfangada.

... La fama de algunas ha
traspasado las fronteras para volar por el mundo unida al
nombre de España y en uno u otro sentido puedo ofrecerles
la absoluta garantía de que todos los escritores incluidos en
este aboso de antología ocupan un lugar destacado en el
panorama de nuestra literatura contemporánea.

M. AZNAR, *Guerra y
Victoria en España*.

La riqueza es abordada con matiz colectivo: la de España, la de todos los españoles. La pobreza, en cambio, viene a encarnarse en los individuos: los pobres. Llega a considerarse como virtud, no como un mal a evitar.

Diferenciación de roles y de funciones para los sexos: la mujer aparece ligada a la maternidad, a la casa, a los hijos; con valores pasivos: sumisión, sacrificio, hacendosidad...

3. *Périodo Postfranquista*

Intencionalidad y contenido

Permanecen inicialmente los libros de lecturas de los últimos años del franquismo; pero gradualmente van cambiando la selección de los autores, los textos y los contenidos.

Aunque los libros de lectura siguen recurriendo a la selección de breves narraciones, cuentos, poemas... de autores clásicos, se orientan a escoger autores de mentalidad progresista y de talante abierto, de desmonte de la ideología del franquismo. Se va introduciendo la utilización de lecturas monográficas de un solo autor, predominante en género narrativo, cuento o novela. En los últimos años se hacen usuales algunas colecciones de libros adaptadas a las diversas edades de los niños.

Las lecturas escolares de este periodo, en consonancia con el resto de las prácticas educativas, se orientan a aprender deleitando. Recrear y divertir a los niños sin hacerles gravosa la lectura; que domine el placer de leer y releer. Intentan fundamentalmente despertar la inquietud creadora e inventiva de los niños, incentivar la fantasía y la imaginación. Suscitar el interés, despertar la capacidad de admirarse y de interrogarse. Habituar a comentar, juzgar, y relacionar. Invitar a la reflexión y a la recreación. Impulsar al descubrimiento por el propio niño de la naturaleza y la realidad, tal cual es, analizándola, cuestionándola e invitando a transformarla.

No suele aparecer ninguna carga ideológica o intención moralizante. Nos encontramos con un salto cualitativo respecto a los periodos anteriormente analizados. Se orientan a “aprender significativamente”. Que sirvan para la conformación de un ser crítico, menos pasivo y receptivo; más interactivo y crítico de la realidad social.

Aspectos formales

El lenguaje suele ser espontáneo y adaptado al utilizado por los niños; sin términos infantiloides usuales en los periodos anteriores: diminutivos, superlativos o epítetos, amanerados.

Dibujos e ilustraciones abundantes, de trazos elementales, como los reali-

LA COJITA

1. La niña sonríe: ¡«Espera, voy a coger la muleta!»!
Saltan sus ojos. Le cuelga girando, falsa, la pierna.
2. Le duele el hombro. Jadea contra los chopos. Se sienta.
Ríe y llora y ríe: ¡«Espera, voy a coger la muleta!»!
3. ¡Mas los pájaros no esperan: los niños no esperan! Yerra la primavera. Es la fiesta del que corre y del que vueta...

J. R. JIMÉNEZ



M. LLUPIA, T.
MAÑA, H. VILLA,
Piririgaña, o.c., p. 105.

ANSIA

1. La tijera y el dedal en el regazo olvidados.
¡Qué linda está la mañana!
¡Tantas flores! ¡Tantos pájaros!
2. — ¡No quiero muñecas, ca!
¡No surete en estos trapos!
— ¡Qué haces, niña?
— ¡No hago nada!...
3. ¡Madre, ponme los zapatos y el vestidito rosa, el de barquitos pintados!
4. — Pero, niña, ¿tú no sabes...?
— ¡Que me pongas los zapatos y el vestidito de volantes y rosas, o aquel de pájaros!...



5. Jugando a la rueda tejen un rondel de alegres cantos, unas rondas infinitas que alarga lejos el campo.
6. La pequeña costurera de los ojos alargados llora, junto a la ventana: — ¡Que me pongas los zapatos!

Pura VAZQUEZ

LAS TRES FLECHAS (1)

Leer en voz baja el número 1 y responder:

¿Qué defendían los indios con tales arcos?

1. Andrés tenía un arco y tres flechas que le había hecho su papá. Un arco tan bonito que los mismos indios hubieran tenido envidia. Porque, con tales arcos, los indios defendían a sus mujeres, a sus hijos, sus tiendas y sus ganados contra sus enemigos. Las flechas eran rectas, finas y pun-
tiagudas.
— Diviértete mucho — le dijo su papá —, pero no tires ni a las gallinas ni a los polluelos. Cuidado, sobre todo, con los niños. Sé digno de los verdaderos indios y de los antiguos cazadores de nuestros bosques.
2. — No es prudente darte un arma tan peligrosa — añadió mamá —. Y, por otra parte, los niños no deberían tener ningún tipo de armas. Mira siempre bien si hay gente a tu alrededor antes de tirar.

zados por los niños. Siempre en color. Frecuentemente en estilo naif, desenfadados, con matices jocosos y a veces provocativos de hilaridad.

Conceptos fundamentales

Conciencia de la realidad: la cotidianidad de la vida. Constatación de los incidentes, dificultades y tensiones de la existencia humana.

Superación mediante el esfuerzo personal. Fomentar la iniciativa personal, no “dejarse ahogar” por el mundo de los adultos.

Trivialidad de las cosas y relativización de los acontecimientos. Componente lúdico de la cotidianidad.

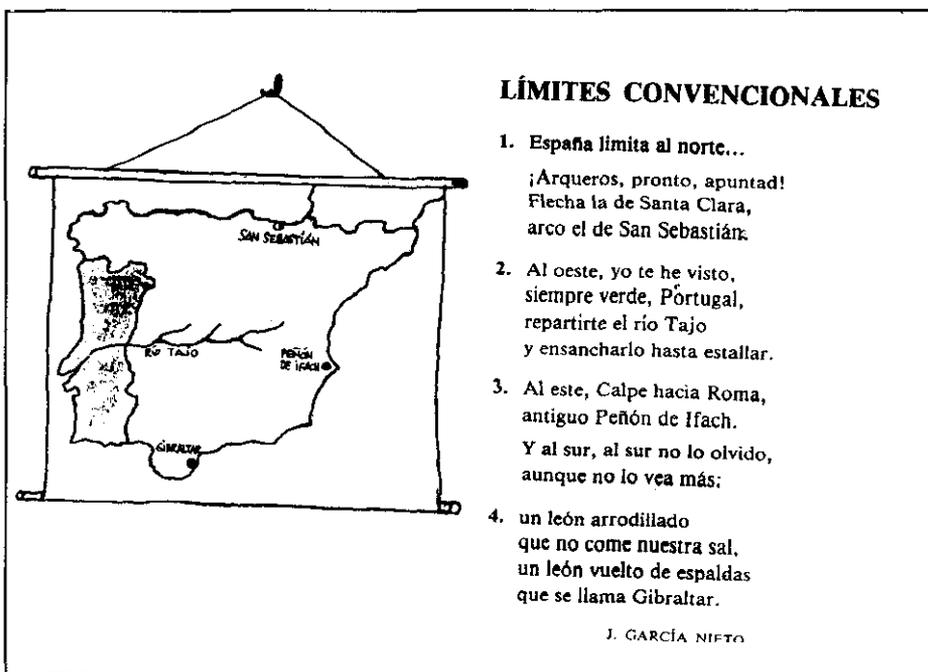
Interacción social y coexistencia con la naturaleza y con los animales.

Relaciones de horizontalidad, contestación social y cuestionamiento de la autoridad.

Posicionamiento frente al mundo y la sociedad cambiante.

División del trabajo social. Ambivalencia del progreso de las nuevas tecnologías y la ciencia.

Conflicto, consenso y cambio social.



Valores predominantes

- La imaginación y la creatividad como fuente de realización y satisfacción personal.
 - La solidaridad y corresponsabilidad como medio de realización social.
- Posibilidad de contestación del poder y la autoridad.
- Adecuación armónica con el entorno natural.
 - Amistad como valor humano fundamental.
 - Defensa del débil y lucha por la justicia.
 - Ecologismo y protección de la naturaleza.
 - Veracidad y criticidad.
 - Sentido de la ironía, el humor y la relativización de la existencia.

15	16
<p>En la oficina. Se produjo un silencio terrible. Las máquinas de escribir enmudecieron. Y don Perfecto, el Jefe de Planta, le llamó a su despacho con gesto amenazador. Y, después de gritarle de todo, terminó diciendo: —¡Ya lo sabe! Si vuelve a repetirse, lo echaré a la calle.</p>	<p>Nuestro hombre pensó y pensó. ¡No podía perder su empleo! Tampoco quería andar por el mundo expuesto a que lo echaran de todas partes. Y, al fin, se le ocurrió una brillante idea. Al día siguiente, fingió tener un fuerte dolor de muelas. Se sujetó la mandíbula con un pañuelo y fue a su trabajo. Así no podría cantar. ¡Aunque quisiera! Y día tras día, año tras año, estuvo nuestro hombrecito, con su pañuelo atado, fingiendo un eterno dolor de muelas.</p>
	
<p>Días más tarde, en una cafetería, sucedió otro tanto. El dueño, con cara de malas pulgas, le señaló un letrero que decía:</p>	
	
<p>Y lo echó amenazándole con llamar a un guardia.</p>	

Tipo de sociedad

Sociedad abierta, pluralista, con manifestación de las tensiones sociales. Explicitación de las divergencias y necesidad del consenso social.

Defensa de la libertad y posibilidad de la contestación al poder y la autoridad.

Realismo ante la competición y la agresividad social.

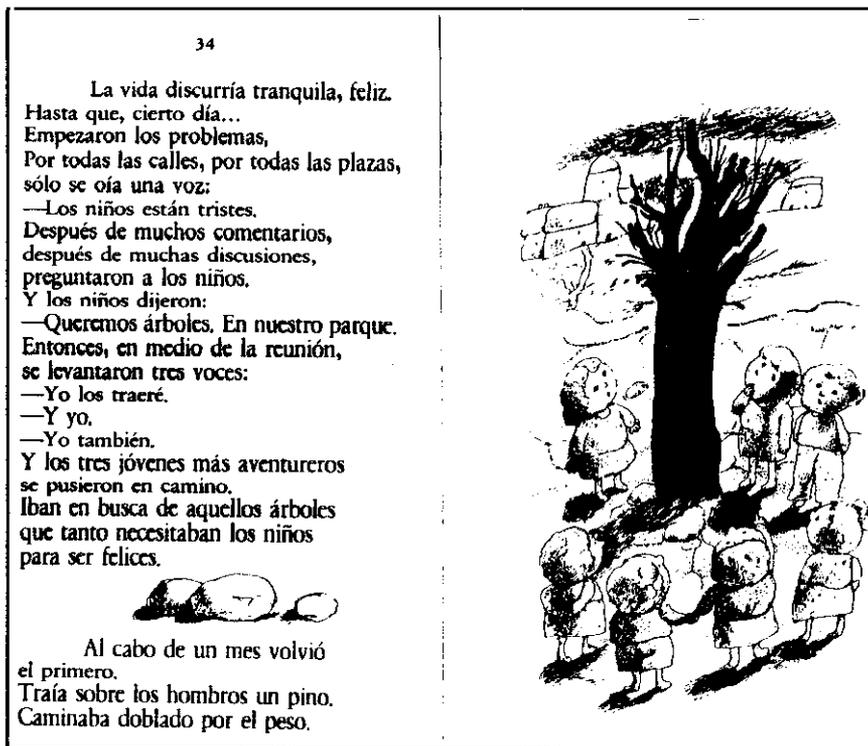
Actitudes críticas y desmitificación de las instituciones.

Sociedad eminentemente urbana, con predominio de las relaciones de horizontalidad, importancia de la soberanía popular.

Concepto de la autonomía personal, sujeto de derechos y deberes, con capacidad de criticidad y responsabilidad.

Sociedad en cambio; valoración de lo colectivo y de la igualdad social y de los sexos.

Familia de tipo nuclear, con relaciones de paridad entre los miembros, sin estricta diferenciación de roles y funciones.



Aquella misma mañana comenzó la obra de reconstrucción. Todos se pusieron a la faena con el mismo impulso, con la misma ilusión de la vez anterior; pero ahora con más prudencia. Y no fue una torre lo que construyeron, sino un edificio de una sola planta. De esta forma, ninguna persona podría mirar desde arriba a nadie. Un edificio de una sola planta, lleno de ventanas, en donde el sol entrara para todos al mismo tiempo, con el mismo calor. Una sola planta, amplia, en donde todos pudieran sentarse para conversar, para plantear y resolver juntos todos los problemas que el barrio debía resolver.

F. ALONSO, *El hombrecito vestido de gris, o.c.*, p. 34.

El agente se quedó pensativo al ver que, efectivamente, e increíblemente, tenían razón. Nadie había pintado o manchado la estatua, o los bancos, o las aceras, o las paredes de las casas.

—¡Bueno, no importa! ¡No podemos detener a nadie, pero tenemos que retirar estas cosas pintadas en el aire, porque cambian el aspecto de la plaza!

—¡Nooo! —gritaron al unísono todos los presentes—. ¡Las hemos hecho entre todos y queremos que la plaza esté así!

Pero ya, a una orden del jefe, los agentes habían comenzado a darle golpes con su porra a las pinturas, que se rompían en mil pedazos. Era una tremenda pena ver cómo se deshacían las tortugas marinas, la cola

de un pez espada con gafas, los pececillos de colores...

La gante, definitivamente, no estaba dispuesta a ver cómo se cargaban todo aquello, y empezaron las broncas, las carreras y los empujones. Y los policías levantaron sus porras contra los ciudadanos.

Sólo que, de pronto, y de forma muy extraña para un día de primavera tan soleado como aquel, se levantó un gran viento. Una especie de vendaval que arrastró consigo todas las pinturas flotantes.

Primero las subió todas a lo alto, sobre la plaza, y luego se las llevó por encima de las casas. Cientos de peces, cangrejos, pulpos y estrellas de mar de colorines se dispersaron por todas partes, allá arriba en el cielo.

60

EL recuerdo de la matanza sufrida por las pobres ballenas avivó en todos los corazones el deseo de encontrar nuevos medios de vida.

14

En la Isla de las Ballenas la existencia era plácida y benigna. Sus pocos cientos de habitantes se conformaban con lo que tenían, y sabían ayudarse unos a otros cuando hacía falta.

Al quedar vacías las despensas, el capitán Dock y sus muchachos brindaban por última vez con ron del bueno, lanzando al aire sus:

—¡Hip, hip, hurra!

—¡Hip, hip, hurra!

Luego, disponían los aparejos de sus viejas barcasas, besaban a sus mujeres e hijos y con un...

—¡Hasta pronto!

...enfilaban la bocana del único puercecillo que había en la isla, firmes sobre sus toscos cascarones, húmedos los ojos de tanto mirar a sus familiares agolpados en el muelle.

Días después, los recios marineros volvían a tierra con cinco o seis ballenas

pequeñas, izadas de cualquier modo sobre la cubierta de los buques.

Estos animales hacían las delicias de los isleños, pues aseguraban el sustento de todos durante una corta temporada y, además, servían de pretexto para celebrar la Fiesta de la Buena Suerte, un bello racimo de concursos, bailes, cortejos amorosos y competiciones deportivas.

La Isla de las Ballenas estaba muy apartada de las principales rutas comerciales y de navegación, y sus moradores mantenían pocos contactos con el resto del mundo; ello los protegía de los zarpazos del progreso, pero al mismo tiempo los privaba de todas sus conquistas.

Un día, la paz de la isla se vio repentinamente alterada.

—¡Capitán Dock! ¡Capitán Dock!

—gritó un viejo desdentado, irrumpiendo en la taberna de Murphy.

—¿Qué pasa, Ned? —gruñó el interpe-

J. I. HERRERA, Y F. MELENDEZ, *La isla de las ballenas*, c.o., pp. 14-15.

IV. Conclusión

Aún en la persistencia del carácter de reproductor social del sistema educativo y de los mecanismos y estrategias de que dispone, creemos ver confirmada nuestra hipótesis inicial respecto a las lecturas escolares, verificándose un deslizamiento desde la función social reproductora hacia una función crítica y de cambio social. Todos los indicadores que hemos analizado nos muestran esta tendencia: los autores de los textos, los contenidos de los mismos. La intencionalidad atribuida, los conceptos fundamentales, los valores predominantes, los modelos de sociedad e ideología dominante manifiestan esa orientación.

El carácter impositivo o preceptivo del contenido de las lecturas deja paso al expositivo reflexivo; la intencionalidad moralizante y socializadora inflexiona hacia la creatividad y criticidad; los conceptos de conservadurismo e inmovilidad, dejan espacio hacia los de movilidad y cambio social; los valores de pasividad, sometimiento y verticalidad se invierten por los de participación, contestación y horizontalidad.

Existen unos rasgos marcadamente significativos; ahora las “verdades”, “los conceptos”, “los valores”, no se imponen; más bien se exponen para su reflexión crítica. Se establecen los intereses de los individuos por encima de los intereses estructurales e institucionales. Se pretende que el alumno piense, reflexione, critique; aprenda a ver la realidad con ojos propios; sepa apreciar los valores, discierna las normas y juzgue los patrones de comportamiento. Para ello se fomenta la imaginación y la sensibilidad, se estimula la criticidad. Frente a la intencionalidad, moralizadora y domesticadora, las lecturas pretenden ahora la autonomía, la realización personal y el posicionamiento consciente en la estructura social.

Por supuesto, que no hemos llegado al sistema educativo crítico innovador. No estamos más que en los atisbos de un proceso inicial transformador.

V. Bibliografía

- BETTELHEIM, B. (1978): *Psicología de los cuentos de hadas*, Grijalbo, México.
- BRAVO VILLASANTE, C. (1986): *Antología y literatura infantil española*, Escuela Española, 4ª ed. Madrid.
- (1979): *Historia de la literatura infantil española*, Escuela Española, Madrid.
- BOZAL, V. “Las imágenes de la enseñanza”, en *Revista del Educación*, Nº 295, pp. 217-259.
- CERVERA, J. (1984): *Literatura infantil en la escuela básica*, Cincel, Madrid.
- (1989): “Presencia de la literatura en preescolar en E.G.B.” en *Educadores*, nº 150, abril-junio, pp. 259-275.
- (1991): “La literatura infantil. Momento actual y futuro”, en *Educadores*, nº 158, abril-junio, pp. 301-312.
- COLAS BRAVO, (1990): «Las imágenes en los textos escolares de principios de siglo» en *Revista de ciencias de la Educación*, Enero- Marzo, 41 ss.
- CUBELLS, F. (1989): “Evolución de la literatura indantil y juvenil en España” en *Revista de ciencias de la Educación*, nº 137, p. 85.ss.
- DIEZ, E.y CUBELLS, F. (1973): *Literatura del niño y literatura infantil*. I.C.C.E.,Madrid.
- FRONTAURA,C. (1987): *Cuadros y semblanzas infantiles en prosa y verso*, Libr. Vda. ed Hernando. Madrid.

- GARCÍA PADRINO, J.: *La poesía infantil en la España actual*, Univ. de Castilla-La Mancha.
- (1992) *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*, Anaya, Madrid.
- HEISIG, J. W. (1976): *El cuento detrás del cuento*, Guadalupe, Buenos Aires.
- HELD, J. (1981): *Los niños y la literatura fantástica*, Paidós, Barcelona.
- LOPEZ TAMES, R. (1990): *Introducción a la literatura infantil*, Universidad de Murcia.
- MOBILE, A. (1992): *Literatura infantil y juvenil*, M.E.C., Madrid.
- PELEGRIN, A. (1969): *Poesía española para niños*, Taurus, Madrid.
- PETRINI, E. (1963): *Estudio crítico de la literatura infantil*, Rialp, Madrid.
- RANK, O. (1981): *El mito del movimiento del héroe*, Paidós, Barcelona.
- SACRISTAN, A: “El curriculum oculto en los textos”, en *Revista de educación*, nº 296, pp. 245-259.
- SOLORZANO, J. A. (1995): “Homo Marrans”. Función educativa de los mitos: La literatura como filosofía narrativa, en *Educadores*, nºs: 175-176, Julio-Diciembre, pp. 263-298
- SOPEÑA, A. (1994): *El florido pensil. Memoria de la escuela nacional católica*, Crítica, Barcelona.
- TORAL, C. (1957): *Literatura infantil española*. Cocala, Madrid 2 vol.
- VV.AA. (1974): *Literatura y educación*, Castalia, Madrid.

Otros libros de lecturas escolares consultados

- ACEÑA, J. M.^a y SAHUQUILLO, M.^a (1982): *A volar 1 y 2*. Cincel, Madrid.
- ALVAREZ, J. (1946): *Carmelín*, Magisterio Español, Madrid.
- ANAYA, (1977): *Mundo nuevo. 5º de E.G.B.*, Salamanca.
- (1983): *Antos. Lecturas y comentarios*, Salamanca, 1983.
- ARIAS, M. A. (1951): *Mis primeros pasos*, Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos.
- ARROYO DEL CASTILLO, V. y PÉREZ GIRON, A. (1967): *Lecturas infantiles de España y América*, Anaya, Salamanca, 1967.
- ARTIGOT RAMOS, M. (1971): *Cucaña. Lecturas 2º de E.G.B.*, Edelvives, Zaragoza, 1971.
- BACHILER, A. (1933): *Quiero leer. Aprendizaje de la lectura y de la escritura*, Santiago Rodríguez, Burgos, 17ª edición.
- BOLINAGA, J. (1934): *Candor. Niña y flores*, Yagües, Madrid, 1934.
- (1955), *Amanecer*, Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos, 1955.

- CANDEAL, L. (1952): *Tratado de urbanidad o principios de educación*, Imprenta de la Defensa, Madrid, 2ª ed.
- CASTILLA MONREAL, L. (1906): *Nociones de urbanidad*, Imprenta Ratés Martín, Madrid.
- COLOMA, L. (1933): *Cuentos para niños*, El Mensajero, Bilbao.
- LACALLE, A. (1933): *Lecturas escogidas*, Ramón Sopena, Barcelona.
- DALMAU C. (1952): *El camarada*, Gerona.
- DEMURO, J. (1940): *¿Quieres que te cuente un cuento?*, Estudios, Madrid.
- DORADO, M. (1930): *Libro tercero de lectura*, Gin and Company, Bostón.
- EDELVIVES, (1956): *Cartilla moderna de urbanidad*, Zaragoza.
- GOBERNADO PEREZ, A. (1971): *Cima. Lecturas 3º de E.G.B.*, Vives, Zaragoza.
- GRANADO, O. (1931): *Derecho y urbanidad*, Grado elemental, Calleja, Madrid.
- SANTIAGO RODRIGUEZ, E. D. (1946): *Estilo. Método de lectura*, Burgos.
- MAILLO, A. (1939): *Letras. Primer libro de lectura corriente*, Salvatella, Barcelona, 12ª
- MAILLO, A. (1964): *Romancero Español*, Salvatella, Barcelona.
- MEDINA, A. (1976): *Como tú*, Cincel, Madrid.
- PASCUAL DE SAN JUAN, P. (1891): *Escenas de familia*, Poluzie, Barcelona.
- (1926): *Flora o la educación de una niña*, Poluzie, Barcelona, (la 1ª edición es de 1888).
- (1925): *El sendero de la virtud*, 13ª ed. Imprentas Elzeviriana, Barcelona, (1ª ed. De 1881).
- (1954): *Nociones de urbanidad*, Impr. Elzeviriana, Barcelona.
- (1923): *El trovador de la niñez*, 20ª ed. Impr. Elzeviriana, Barcelona, (1ª ed. 1875).
- QUINTANA, M. J. (1922): *Vidas de españoles ilustres*, Varios volúmenes editados en Madrid.
- RODRIGUEZ GARCÍA, G. (1932): *Lecturas escolares de sociología*, Hernando, Madrid.
- SERRANO DE HARO, A. (1949): *Horizontes abiertos*, Escuela Española, Madrid.
- (1962): *Guirnaldas de la Historia*, Escuela Española, Madrid.
- SIUROT, M. (1924): *La emoción de España. Libro de cultura patriótica popular*, Talleres Serrano, Madrid.
- VANT TRIHT (1915): *Biblioteca amena*, Varios vol., Mensajero, Bilbao.
- VILLAR, A. (1943): *Simiente menuda*, Salvaterra, Barcelona.
- VV.AA. (1928): *Libros de lecturas para las Escuelas Pías*, Hernando, Madrid.
- (1942): *Pueblo de leyendas*, Seix Barral, Barcelona.